

**FRANCISCO MARTÍNEZ RAMÍREZ (1870-1949),  
UN INTELLECTUAL LIBERAL Y REFORMISTA EN EL GOBIERNO CIVIL  
DE LA SEGUNDA REPÚBLICA EN EL ALTO ARAGÓN**

**Santiago ARROYO SERRANO\***

**RESUMEN** El presente artículo tiene como objetivo fundamental dar a conocer la figura de Francisco Martínez Ramírez, realizando una breve introducción a su biografía intelectual y un acercamiento a los meses que ejerció como gobernador civil designado por el Gobierno de la República en la provincia de Huesca y a sus hitos más destacados en el Alto Aragón, gracias a sus planteamientos reformistas y liberales. Los datos aportados son fruto de una investigación cuyo patrimonio documental ha sido donado recientemente al Archivo Histórico Provincial de Huesca.

**PALABRAS CLAVE** Francisco Martínez Ramírez. Gobernador civil. Segunda República. Conflictividad social. Huesca. Reformismo. Liberalismo.

**ABSTRACT** The main objective of this article is to publicize the figure of Francisco Martínez Ramírez, with a brief introduction to his intellectual biography and an overview of the months he served as civil governor appointed by the Government of the Republic in the province of Huesca and its most prominent landmarks in the Alto Aragón, thanks to its reformist and liberal ideology. The data

---

\* Investigador colaborador del Grupo de Investigación Reconocida de Hispanismo Filosófico de la Universidad de Salamanca. sarroyo@usal.es

provided are the result of an investigation whose documentary heritage has recently been donated to the Provincial Historical Archive of Huesca.

**KEYWORDS** Francisco Martínez Ramírez. Civil governor. Second Republic. Social conflict. Huesca. Reformism. Liberalism.

### BREVE BIOGRAFÍA INTELECTUAL DE FRANCISCO MARTÍNEZ RAMÍREZ

Francisco Martínez Ramírez, hijo de María Ramírez Carretero y Francisco Martínez López, nació en Tomelloso (Ciudad Real) el 10 de noviembre de 1870 en una familia de labradores propietarios de un pequeño terreno. Tuvo cuatro hermanos, que también se involucraron en diferentes actividades sociales, políticas y culturales: Laura, que fue presidenta de la Cruz Roja de Tomelloso y se casó con Juan de Mata Espinosa, alcalde de Tomelloso en la década de 1930, con quien Francisco tuvo una buena relación; Luisa, casada con Vicente Soriano, al que llamaban *el médico de los pobres*; Augusto, procurador de los tribunales, que siguió los pasos de su hermano al fundar el periódico *El Heraldo del Bierzo* y además fue alcalde de Villafranca del Bierzo; por último, Tomás, abogado y magistrado, a quien Francisco ayudó en numerosas ocasiones en asuntos de su despacho en Ciudad Real.

Sobre sus orígenes, su propio hijo afirma que “empezó de cero. Sin nada. Nació en el seno de una familia de labradores y su padre fue el séptimo de diecisiete hermanos. D. Francisco Martínez Ramírez fue el único descendiente que alcanzó notoriedad en el campo intelectual, tras luchas infatigables”.<sup>1</sup>

La biografía de Francisco Alía Miranda, recogida en el *Diccionario biográfico español*, aporta algunos datos sobre Martínez Ramírez, tales como que “vivió su infancia en su pueblo natal y su juventud en Madrid, Granada, Málaga y Valencia”.<sup>2</sup> Esa etapa de juventud dinámica le permitió empaparse de buenas prácticas y establecer relaciones con personajes de toda índole para aplicar *a posteriori* todo su aprendizaje en su patria chica y esforzarse por ponerla en la senda del progreso.

Con veintitrés años obtuvo por la Universidad Literaria de Valencia el título de bachillerato, que cursó en el Instituto de Segunda Enseñanza de Albacete. No llegó

<sup>1</sup> Martínez de Padilla (1993: 3).

<sup>2</sup> Alía (s. a.).

a terminar los estudios de Derecho; sin embargo, la formación adquirida le permitió trabajar como ayudante de prestigiosos abogados y notarios en Madrid.

Durante esa época, en 1890, inició su carrera periodística colaborando en el periódico *El Imparcial*,<sup>3</sup> aunque no hemos podido encontrar textos suyos firmados en la hemeroteca de dicho periódico. En esa línea, en los albores del siglo XX fundaría el proyecto que marcaría toda su vida y que, según sus palabras, reúne y recoge su pensamiento íntegro de juventud: el periódico *El Obrero de Tomelloso*, que refleja sus ideales filosóficos y políticos.

En su vida personal, profesional y empresarial se desarrolló con soltura en la redacción de todo tipo de documentos, según hemos podido comprobar en su archivo, desde la elaboración de un plan de empresa con la finalidad de impulsar un ferrocarril o la publicación de un editorial en su periódico hasta la defensa de los intereses agrícolas ante el Congreso de los Diputados. Además, nunca evitó ningún conflicto que pudiera ser resuelto, y para ello se sirvió de una redacción incisiva y elocuente y un sentido clásico de la argumentación lógica, con una posición abiertamente liberal. Su carácter reivindicativo, pero al mismo tiempo diplomático, lo llevó a luchar contra lo que consideró injusticias, como se comprueba en su epistolario, donde aparecen asuntos referentes a personas y empresas y sus relaciones con el fisco, con herencias entre familiares o con particiones de terrenos limítrofes entre vecinos.

Martínez Ramírez lideró la vida social, política y económica de La Mancha ante los retos del siglo XX, lo que aparejaría grandes transformaciones sociales y culturales, y numerosos hechos documentados muestran que gracias a su empeño su localidad se convirtió en la ciudad industrial y dinámica que conocemos hoy en día. Uno de sus grandes logros fue el impulso de un ferrocarril que conectara con la vía principal de Madrid a Andalucía.

En efecto, su hijo lo describe generosamente como “un pionero” que “vislumbró el futuro de Tomelloso, de España y de Europa, y su mayor ambición fue alcanzarlo, para el bien de su pueblo”.<sup>4</sup> Destaca el “carácter polifacético, eminentemente pionero y precursor de los libros escritos por don Francisco Martínez Ramírez, la universalidad

---

<sup>3</sup> Rincón (1999: 4).

<sup>4</sup> Martínez de Padilla (1993: 1).

de su empeño y la diversidad de sus logros y de sus intentos”.<sup>5</sup> Según la valoración de su hijo, no publicó muchos libros porque “era hombre de acción, y pasaba el día construyendo y luego dirigiendo el ferrocarril”.<sup>6</sup> Su labor literaria se centró en trabajos de índole económica y política fruto de sus lecturas y su experiencia como empresario.

Los investigadores que han estudiado su figura coinciden en su carácter reformista y progresista y en su confianza en las posibilidades de mejora de la vida de los trabajadores de Huesca, que aplicaría más adelante en representación del Gobierno de la República. El profesor Lorenzo Sánchez, en su tesis doctoral, dice que fue “el más liberal y emprendedor de los tomelloseros del primer tercio de siglo”.<sup>7</sup>

### LOS IDEALES REFORMISTAS Y REPUBLICANOS DE FRANCISCO MARTÍNEZ RAMÍREZ

Francisco Martínez Ramírez defendió una profunda regeneración y unos ideales eminentemente ilustrados y de origen krausista. Estaba estrechamente vinculado a Melquíades Álvarez, quien en el momento en que Martínez Ramírez iniciaba sus proyectos mercantiles se estrenaba en los ambientes parlamentarios. Su apoyo al joven político asturiano fue incondicional. Su relación —no solo política, sino también amistosa— con su *jefe*, como lo denominaba cariñosamente, lo convirtió en uno de sus discípulos más fieles y en representante en La Mancha de su doctrina, que tuvo eco nacional, pues llegó a ser presidente del Congreso de los Diputados y una de las figuras más destacadas del republicanismo español y de la política nacional del primer tercio del siglo XX. Ambos se beneficiaron de esa relación, que duraría toda la vida, hasta que el asturiano fue asesinado en la Cárcel Modelo de Madrid.

La Segunda República, proclamada en abril de 1931, tenía como uno de sus objetivos modernizar el país y recuperar elementos sociales en las políticas gubernamentales frente a la crisis del capitalismo internacional. De esta forma comenzó el denominado *bienio reformista*, que, entre otras cosas, pretendía secularizar la vida social y proteger a los campesinos sin tierra y a los arrendatarios.

---

<sup>5</sup> Martínez de Padilla (1993: 1-2).

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 2.

<sup>7</sup> Sánchez López (2001: 30).

Durante ese periodo, en 1932, se impulsó una importante reforma agraria. Frente a este reformismo, y aprovechando la apertura del nuevo régimen político, emergió con fuerza el movimiento obrero, lo que desembocaría en un incremento de las reivindicaciones de los trabajadores y en episodios de conflictividad social. Con el surgimiento de nuevos sindicatos y las discrepancias entre estos y las autoridades municipales y provinciales se fortalecieron organizaciones como la Confederación Nacional de Trabajo (CNT) y se fomentaron las luchas laborales a través de huelgas y otras acciones.

En ese contexto, la derecha liberal republicana, con Niceto Alcalá-Zamora y Torres en el centro, tuvo que enfrentarse a numerosos conflictos sociales y, frente a las dificultades económicas de ese primer periodo de la Segunda República, tomó fuerza el partido Acción Republicana de Manuel Azaña.

Martínez Ramírez desempeñó en esa etapa un papel determinante no solo como empresario y defensor de la causa republicana en La Mancha, sino también más adelante desde su cargo de representante de la República en el Alto Aragón, del que nos vamos a ocupar aquí para realizar una aproximación a su talante y a su paso por la provincia de Huesca.

### **FRANCISCO MARTÍNEZ RAMÍREZ, GOBERNADOR CIVIL DE HUESCA**

Sus relaciones, sus proyectos y sus redes políticas, en parte debido a la cercanía de Melquíades Álvarez, lo posicionaron como uno de los activos fundamentales del republicanismo, incluso en el intento de golpe de Estado contra Primo de Rivera con el general Aguilera. Todo ello, para algunos de sus compañeros republicanos, lo convertía en alguien peligroso con demasiado poder cerca de Madrid, por lo que el 3 de agosto de 1932 el presidente de la Segunda República, Niceto Alcalá-Zamora, nombró a Francisco Martínez Ramírez gobernador de la provincia de Huesca con un sueldo de 15 000 pesetas anuales. Esta hipótesis de que se le enviara a Huesca para mantenerlo alejado de Madrid cobra fuerza, aunque también hay que destacar su perfil dialogante y de gran negociador, que pudo influir al tratarse de una provincia que necesitaba una figura capaz de lograr acuerdos y consensos. El nombramiento lo firmaron el ministro de la Gobernación, Santiago Casares Quiroga, y el propio Alcalá-Zamora. Un real decreto del 17 de diciembre de 1925 otorgaba a los gobernadores la presidencia en nombre del Gobierno en todos los actos celebrados en la provincia, excepto en aquellos a los que asistiera un representante del rey, un ministro o un capitán general.



*Figura 1. Martínez Ramírez en uno de los actos a los que acudió como gobernador civil de Huesca. (Fotos cedidas por la familia de Francisco Martínez Ramírez y donadas al Archivo Histórico Provincial de Huesca)*

En ese momento, al ser nombrado Martínez Ramírez declaró: “no permaneceré mucho tiempo sin regresar a Tomelloso”. Con su actitud optimista y dinámica, mientras desempeñó el cargo siguió buscando, sin éxito, otros gobiernos civiles más cercanos a Madrid y a su población natal, como Granada, Málaga o Zaragoza.

Como había señalado su hijo, que ejerció como secretario particular en el Gobierno Civil, anticipa la hipotética razón de su nombramiento. Muchos pensaron que para tener a Martínez Ramírez lejos de Madrid y de los núcleos políticos lo habían enviado al puesto envenenado de gobernador de Huesca,<sup>8</sup> no solo porque era una de las provincias con mayor número de asuntos que resolver, sino también porque, al ser territorio fronterizo con Francia, por allí podían entrar ideas que apoyaran la revolución y generaran conflictos.<sup>9</sup>

Su talante era dialogante, tal y como podemos comprobar en una nota manuscrita donde escribió que las circunstancias que caracterizaban el problema sindicalista tenían que ver, según su criterio, con que “la influencia del anarquismo catalán penetra por la ribera del Cinca donde existen numerosos pueblos de riqueza agrícola e industrial y prende el odio del trabajador, más o menos laborioso, contra el hacendado más o menos capitalista”.

<sup>8</sup> Santiago Broto Aparicio, “Los gobernadores civiles”, *Diario del Alto Aragón*, 5 de mayo de 1997, pp. 4-5.

<sup>9</sup> Martínez de Padilla (1993: 3).

Francisco Martínez de Padilla relata que el periodista Antonio Zozaya, intelectual de referencia de la República y buen amigo de su padre, le aconsejó, a pesar de todo, formar parte del Gobierno republicano, ya que eso le permitiría ejecutar muchos de los proyectos que había planeado, y así “partió hacia el Bajo Pirineo con un montón de ideas”.<sup>10</sup> En efecto, sería una oportunidad para impulsar, en una tierra eminentemente agraria, algunos de sus sueños, siempre con un alcance comparable con el de la provincia de Ciudad Real. Esa sería la primera y la última vez que este liberal entró en la vida política.

### **La conflictividad social en el Alto Aragón durante el gobierno de Francisco Martínez Ramírez**

En su libro *Poder político y conflictividad social en Huesca durante la II República*, José María Azpíroz Pascual contextualiza la situación provincial en el momento en que le tocó regir la administración provincial a Martínez Ramírez. Según el censo de 1930, la ciudad de Huesca tenía 14 632 habitantes y la provincia 242 958. En los años veinte y treinta, a causa de la crisis económica, el despegue industrial de algunas zonas y el despoblamiento rural de otras se produjo una significativa emigración de la provincia de Huesca a Barcelona, Cataluña en general, Zaragoza, Madrid, las regiones francesas próximas a la frontera y los países sudamericanos.

Desde el punto de vista económico, el 56,94 % de la población trabajaba en el sector primario, lo que indica el escaso desarrollo de la agricultura y la ganadería, muy poco mecanizadas y con mucha mano de obra dependiente. El sector secundario era algo inferior al 24,5 % de la población. Era un sector atomizado: la mayor parte de los obreros trabajaban en talleres mal equipados y no se invertía en transformación industrial ni en creación de bienes de equipo. La construcción y los sectores dependientes fueron los más prósperos hasta ese momento y los que más se resintieron en la crisis de los años treinta. En torno al 17 % pertenecía al sector terciario, característico de un área con menores niveles de desarrollo. La mayoría eran funcionarios que se dedicaban a salvaguardar el orden (miembros de la Guardia Civil o del Ejército y carabineros); el resto trabajaban en la Administración pública, el culto y el clero y profesiones liberales. La población inactiva representaba el 61 % del total, casi 150 000 personas.

---

<sup>10</sup> Martínez de Padilla (1993: 8).

Muchos de los conflictos surgidos en los municipios tenían que ver con el control de la tierra. Los jornaleros lucharon por defender la tierra, que consideraban de su propiedad, mientras que los terratenientes no invertían en mejorar las infraestructuras o las condiciones de aquellos, lo que frecuentemente generaba desencuentros.

Según Azpíroz, la propiedad rústica en la provincia de Huesca se encontraba desestructurada. Existían grandes diferencias entre los distintos partidos judiciales. Había una zona con predominio latifundista, con fincas de más 100 hectáreas, incluso de 500. Se localizaban en Huesca, Sariñena y Fraga frente a las zonas de Benabarre, Boltaña y Jaca, donde predominaban las pequeñas propiedades cultivables.

La coexistencia del latifundio y la pequeña propiedad fue motivo de grandes disputas durante la Segunda República. Estos choques se agudizaron en tiempos de siembra y recolección, cuando se aglutinaba en buena parte la mano de obra. Jornaleros, obreros fijos y pequeños labradores dependían de los labradores ricos. El movimiento sindical más activo en ese tiempo fue el de la CNT, como consta en la mayor parte de la documentación a la que hemos tenido acceso sobre el gobernador manchego.

Creemos que el mandato de Martínez Ramírez fue una etapa de tregua relativa, pese a que hubo periodos de conflictividad que fueron aumento (huelgas de los diferentes gremios industriales, manifestaciones y altercados). En ese tiempo los gobernadores civiles recibían órdenes de actuar de forma contundente antes de que estallaran los episodios violentos (detención de sindicalistas, clausura de sindicatos únicos...), y era común que los gobernadores solicitaran mayor número de guardias civiles y más fuerzas de seguridad.

Veamos cuál fue la actitud de este gobernador en los seis meses que estuvo en la provincia de Huesca durante el bienio reformista,<sup>11</sup> en los que se encontró problemas de todo tipo —políticos, económicos, sociales y personales—, siempre en contacto con

---

<sup>11</sup> Durante los primeros años de la Segunda República fueron gobernadores de Huesca Victoriano Rivera Gallo (PRR), nombrado el 17 de abril de 1931; Ramón López Andueza (AR), el 11 de julio de 1931; Manuel María González López (AR-ORGA), el 30 de diciembre de 1931; José María Díaz y Díaz-Villamil (ORGA-PRG), el 16 de junio de 1932; Francisco Martínez Ramírez (AR), el 4 de agosto de 1932; José Fabra (AR), el 16 de febrero de 1933; Pedro Massa Pérez (AR), el 14 de mayo de 1933; Mariano Gaspar Lausín (PRR), el 14 de septiembre de 1933; Antonino Jaráiz (PRR), el 10/ de noviembre de 1933; Pablo Francisco Pineda y Loscos (PRR), el 16 de noviembre de 1933, y Pedro Pilón Sterling (PRC), el 28 de junio de 1934.

el ministro de la Gobernación, Santiago Casares Quiroga, lo que queda patente en su epistolario, que hoy ya se encuentra en el Archivo Histórico Provincial de Huesca.

Azpíroz hace referencia a que

el Partido Republicano Radical manifestó ser una poderosa máquina de freno a cualquier movilización que persiguiese mejoras sociales. Fue el partido mejor organizado del Bienio Reformista en la provincia y a mediados de 1932 [...], tenía comités locales y/o centros republicanos en 122 pueblos.<sup>12</sup>

En esa etapa hubo frecuentes actuaciones de carácter esencialmente reivindicativo para obtener mejores jornales y disminuir la jornada laboral, como se puede comprobar en la correspondencia municipal del gobernador.

En una memoria redactada por el propio Francisco Martínez Ramírez sobre su etapa como gobernador podemos comprobar cómo al llegar al cargo manifiesta su impresión sobre el estado general de la provincia de Huesca, tal vez de manera algo exagerada en su visión negativa, aunque tradicionalmente su pluma había sido descriptiva y periodística:

Pasados los primeros quince días, ocupados casi por entero en las necesidades derivadas de los sucesos del 10 de agosto, ocurridos previamente la noche de mi toma de posesión, dediqué el mes primero a visitar los pueblos más importantes y muchos de los pequeños que son más bien aldeas o cortijadas. Hice el recorrido en mi coche particular acompañado solamente por mi hijo, es decir, con absoluto incógnito que me permitió adquirir con la mayor fidelidad las impresiones personales que, cumpliendo una obligación legal ofrezca información al ministro de Gobernación.

Es de interés anotar el carácter demográfico de la provincia porque su singular fisionomía explica fenómenos políticos y sociales que he de apuntar. [...]

El aspecto de esta provincia, desde la capital hasta el último poblado y en todo su campo, es de pobreza, de miseria, de mezquindad, de pequeñez espiritual. Cuando el gobernador conversa con un campesino, se adquiere pronto el convencimiento de que ese hombre tiene dinero, pero es de todo punto imposible cómo, ni dónde ni para qué tiene lo que tiene.

El campo se cultiva mal, salvo algunas fincas, pocas en número, explotadas con todo refinamiento y esmero. Los elementos de cultivo son míseros, con atalajes atrasados, descuidados, trabajos agrícolas efectuados sin el menor gusto, sobre todo en la viña, cuyo abandono llega a términos increíbles.

---

<sup>12</sup> Azpíroz (1993: 60).

Las poblaciones son sucias y tristes. El ambiente, en suma, da una impresión que parece matizada por el colorido sombrío de las montañas cárdenas.

La provincia está surcada por infinidad de carreteras sin orden ni concierto, como hijas del caciquismo y el favor. Donde parará, dos poblaciones importantes, situadas en el centro de la provincia, hay una longitud de 40 km y para ir de una a otra hay que dar un rodeo de 200 km. Tal es el fruto del sistema seguido. El servicio de rutas en la zona pirenaica de enorme interés por las necesidades de fronterero se halla desatendido y no es suficiente sino irritablemente inútil.

Las comunicaciones telefónicas y telegráficas son parejas con las demás provincias nacionales. De los puestos de policía avanzados hacia la frontera, solamente Canfranc tiene estación telegráfica y telefónica. Las restantes han de expedir y recibir las comunicaciones por correo que invierte dos o tres días, para conducir las a la capital, y cuando esto sucede, tratándose de puntas de ciudades de importancia nacional, puede suponerse cómo se hallarán la mayoría de los pueblos.

[...]

La provincia de Huesca estuvo sometida al caciquismo monárquico, y ahora se halla y lo estará mucho más al caciquismo republicano. Los caciques antiguos dominaban por el dinero y la influencia para distribuir privilegios o injusticias. Los nuevos caciques son los tipos más desordenados del proletariado, que se imponen por el temor, o por los alardes del desafuero y predicando la rebeldía desenfrenada, se constituyen en semilleros de anarquismo.

En la provincia de Huesca, como en toda España, se había acentuado la conflictividad social, en parte porque los anarquistas tanto de la FAI como de la CNT se sublevaron en defensa de los trabajadores y sus derechos tomando ayuntamientos. Martínez Ramírez tuvo que hacer frente a ello a menudo para restablecer la normalidad frente a las revueltas de los movimientos revolucionarios y obreros. Este papel de mediación fue fundamental en un momento en que, como dice Azpíroz,

se pasó gradualmente de la reivindicación y del uso de la huelga como medio o instrumento para alcanzar algunos logros al uso sistemático de acciones violentas, cada vez más intensas, para alcanzar iguales o parecidos objetivos. La acción directa quedaba mediatizada por la intervención de las autoridades locales, que casi siempre resolvían los conflictos llegando a un entendimiento con la patronal y con los propios sindicalistas.<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> Azpíroz (1993: 113).

Esto queda reflejado en algunos de los asuntos importantes que tuvo que resolver como gobernador y que destacan entre la documentación que hemos recuperado y que recientemente hemos donado al Archivo Histórico Provincial de Huesca:<sup>14</sup> correspondencia con el Partido Republicano y propio su partido Acción Republicana; correspondencia con el Gobierno nacional; correspondencia nacional e internacional con redes personales e intelectuales y cartas de felicitación por su nombramiento como gobernador de la provincia de Huesca; asuntos del Archivo Histórico Provincial de Huesca; algunos de los temas que llevó su hijo como secretario; contactos relacionados con Tomelloso durante esa etapa; documentos sobre irregularidades que hubo en la Diputación Provincial y correspondencia relacionada con un accidente de automóvil que sufrió y tras el cual recibió numerosas muestras de apoyo.

En sus archivos personales aparece correspondencia relacionada con diferentes nombramientos de personal del Gobierno Civil en la provincia de Huesca y otros documentos relativos al ejercicio de su cargo, como listas de las poblaciones de la provincia y de constitución de las comisiones gestoras, notas de distribución de puestos y delegaciones provinciales del consejo de trabajo de la junta de protección de menores, notas de la junta consultiva e inspectora de teatros o de la junta provincial de sanidad, notas económicas sobre los ingresos hechos por la Compañía de Ferrocarriles del Norte en el Gobierno Civil de la provincia de Huesca, presupuestos por daños de tormentas en diferentes ayuntamientos, peticiones de proyectos de carreteras y telegramas alusivos a temas que Martínez Ramírez tuvo que resolver mientras ocupó su cargo de gobernador civil.

Son especialmente interesantes las listas de sindicatos con fechas de suspensión de actividad y las actas de reuniones sindicales relacionadas con la problemática laboral o con la situación del sindicalismo en Huesca, ya que hubo dificultades con la clausura de los sindicatos por las irregularidades que en ellos existían según el gobernador, así como los documentos relativos a algunos conflictos sociales y laborales, entre los que podemos destacar la huelga que tuvo lugar el 1 de septiembre de 1932 en la capital, el debate sobre la proyección de la película *Fermín Galán*, la fiesta barrio de San Martín, el mitin de la Juventud Radical Socialista celebrado en el teatro Olimpia y

---

<sup>14</sup> El 24 de febrero de 2020 donamos toda la documentación a la que hemos tenido acceso al Archivo Histórico Provincial de Huesca (dos cajas, sign. AHPHu-F-131 y AHPHu-F-132). Queremos mostrar nuestro agradecimiento al director y la técnica de dicho archivo, Juan José Generelo y Elena Cubero.

algunos episodios con el conocido Ramón Acín, así como con los agentes de la brigada social, y varias denuncias curiosas para comprender la *intra*historia local.

Azpíroz indica en el libro citado que “los gobernadores se quejaron de que en algunos pueblos de la ribera del Cinca los alcaldes y secretarios se confabularan con el sindicato único haciendo más difícil la solución de los conflictos”,<sup>15</sup> tal y como lo vivió Martínez Ramírez.

Entre toda la documentación disponible en el Archivo Histórico Provincial de Huesca también se incluyen una serie de cartas escritas a los diferentes órganos de gobierno que componían el Partido Republicano Radical Socialista, tanto en el ámbito nacional como en el provincial: invitaciones a diferentes eventos, explicaciones sobre licencias de armas de fuego, denuncias por comportamientos de algunos miembros, recomendaciones para puestos de la Diputación, documentos del partido Acción Republicana (recibos de las cuotas ordinarias y extraordinarias pagadas como miembro y diferentes cartas alusivas a los cobros) y otro tipo de documentos que reflejan los contactos mantenidos con el Gobierno central (correspondencia con el secretario general del presidente de la República, el ministro de Marina, el secretario y el subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros, el Ministerio de la Gobernación, el subsecretario de la Gobernación, el subsecretario de Justicia, el subsecretario de Comunicaciones, varios diputados a Cortes de las diferentes provincias, el inspector general de la Guardia Civil y el presidente del Patronato de la Biblioteca Nacional).

### **La labor de Francisco Martínez Ramírez como gobernador civil de Huesca según la prensa**

A la hora de revisar el paso de Francisco Martínez Ramírez por el Gobierno Civil son especialmente interesantes los recortes de prensa relacionados con él, pues buena parte de la información sobre su etapa en el Alto Aragón aparece reflejada en los diarios de la provincia, que nos aportan datos fundamentales para conocer su labor en el territorio, aunque hemos de ser cautos respecto a los medios afines y los detractores.

---

<sup>15</sup> Azpíroz (1993: 120).

Los medios republicanos trataron con simpatía a Martínez Ramírez, como se puede comprobar, por ejemplo, en una entrevista titulada “Hablando con el gobernador civil para celebrar la feliz terminación de los sucesos políticos” que apareció en *El Pueblo: diario de la República* el 16 de agosto de 1932: “El señor Martínez, con la amabilidad y sencillez que son innatas de su temperamento democrático, nos manifestó que las noticias que tenía de toda la provincia acusaban normalidad completa”. En la entrevista, a la que tuvo la deferencia de invitar a los representantes de la prensa, también se habla de su relación con las personalidades de la provincia. Además, se describe una visita al cuartel de infantería y, cuando se le pregunta por el motivo de aquella visita, Martínez Ramírez demuestra su carácter sensible y su interés por el arte:

En realidad, nos dijo, no ha sido una visita al cuartel. Tenía interés en ver la obra de arte, magnífica, por cierto, que con destino a la retreta militar que ayer hubo de suspenderse por la lluvia, había realizado el teniente coronel don Virgilio Garrán, verdadera obra de arte que pone de relieve las excepcionales dotes de gran escultor del autor; y, de paso, aceptando la invitación que me hicieran el citado señor Garrán y el comandante señor Martínez, recorrí las dependencias todas del cuartel.<sup>16</sup>

En otra ocasión, en la celebración de un acto castrense con motivo del fin del servicio militar de los soldados del regimiento, Martínez Ramírez muestra de nuevo, según las menciones que se hacen de él en ese mismo diario el 20 de octubre de 1932, el valor de la cultura como herramienta de progreso social y la importancia de la conducta cívica y la educación ciudadana:

Tiene párrafos brillantísimos sobre la ráfaga de locura que invade el mundo, y dice que el ciudadano debe defender la patria mejor que con las armas, con la cultura. Hay una pasión insana que permite el desarrollo de las ideas anárquicas. Y si bien aquí, en el cuartel, es posible sustraerse de ella por la disciplina y por la educación militar, en el templo de la ciudadanía no ocurre lo mismo.<sup>17</sup>

*El Pueblo: diario de la República* contiene otro ejemplo del trabajo de los medios afines a Martínez Ramírez. En otro recorte de esta publicación aparece la intervención

---

<sup>16</sup> “Para celebrar la feliz terminación de los sucesos políticos”, *El Pueblo: diario de la República*, 16 de agosto de 1932.

<sup>17</sup> “Un acto conmovedor y simpático, con motivo de la ‘Despedida del Soldado’”, *El Pueblo: diario de la República*, 102, 20 de octubre de 1932.

del gobernador para resolver conflictos obreros: el “dignísimo y celoso gobernador civil, don Francisco Martínez Ramírez, que tan cerca seguía el curso de ambos conflictos, intervino ayer cerca de patronos y obreros, y con su tacto de experto gobernante consiguió una solución que satisfizo a ambas partes”. Todo eran halagos para felicitar “al digno gobernador civil por el éxito obtenido”: “nos felicitamos por tener al frente de nuestra provincia un gobernante de la capacidad y comprensión del señor Martínez Ramírez”.

En otra ocasión, en un artículo de ese mismo periódico se describe la labor, la personalidad y el papel del gobernador al frente del Gobierno Civil, así como su relación con la provincia de Huesca, bajo el título “Cumpliendo un deber”:

Desde hace unos meses, pocos para la intensa y fructífera labor realizada, se encuentra al frente del Gobierno Civil de Huesca el excelentísimo señor don Francisco Martínez Ramírez, hombre sencillo y trabajador, campechano y amable, enemigo de la popularidad y de la bambolla. A esta última condición de su temperamento se debe el que su gestión al frente de la representación del Gobierno pase poco menos que desapercibida en los pueblos que no pueden estar en contacto frecuente con la primera autoridad gubernativa.

En esta entrevista, Martínez Ramírez también explica el impacto que le produce Huesca, una impresión que tiene que ver con la del analista viajero externo al estilo de los románticos:

Una tranquilidad propia de la vida campestre. La escasa extensión que ocupa la capital y el dominio que ejercen las estribaciones del Pirineo dan la sensación de que se encuentra uno en pleno campo, y a ello contribuye la vida misma de la población, de encantadora sencillez, sin los recuerdos de las grandes urbes que tienen el espíritu en una tensión inaguantable.

Sus declaraciones muestran cierto anhelo por el mundo rural de La Mancha, al que tan vinculado estaba. Sin embargo, las sensaciones son diferentes en lo que respecta a su función como gobernador. La entrevista sirve como resumen de la situación que se encontró al llegar y de su interés por impulsar las comunicaciones de la provincia. En este sentido, menciona que el servicio de carreteras es uno de los mejores de España, pero que muchos municipios necesitan agentes de Policía y una adecuación de las comunicaciones para poder salir del aislamiento.

Francisco Martínez Ramírez consideraba que el problema social de Huesca sería ampliamente resuelto por el canal de Monegros y el agua, y que lo que realmente quedarían algunos miembros de la izquierda radical era el control de la tierra. En el mismo artículo, cuando se le pregunta si “ha encontrado asistencia en los impulsos de la provincia”, habla de sus apoyos como gobernador:

En unas clases, sí. En otras, no. En los republicanos y singularmente en la prensa, he encontrado un apoyo entusiasta, desinteresado, cariñosísimo. No hablaré de las autoridades, cuyo concurso no podré olvidar nunca. Estas autoridades que viven aquí como en régimen penitenciario, están en todo momento ansiosas de cooperar a todo intento de actividad para realizar algo útil. Parece que este aislamiento es un poderoso estímulo del ansia de vivir y de crear. En ninguna parte de España he visto la laboriosidad oficial que veo en Huesca. Y es que la necesidad crea el órgano. Nunca pensé encontrar el patriotismo que he visto en la clase militar y con el patriotismo, el amor al soldado, la noble democracia que permite la admirable armonía entre la disciplina y la bondad.

Además, Martínez Ramírez declara que lo que menos le gusta de la provincia es “el color de los campos, de un tono gris, como si fuera un gran hábito franciscano, lleno de tristezas”, y que lo que más le agrada es “el Canal de Monegros: la obra más interesante y más alegre que ha dado hasta hoy la ingeniería en Europa”.

El periodista afirma que las cualidades de “gobernante experto, de hombre celoso de su deber y de caballero perfecto que atesora el señor Martínez Ramírez se han hecho notar rápidamente en Huesca”, y que su “gestión austera y recta [...] se tradujo en la solución de conflictos, algunos de gravedad, que estaban planteados en aquellas localidades”. En este sentido, estas son sus últimas palabras en el artículo:

Las puertas de este Gobierno Civil están siempre abiertas a todo el mundo. Quien necesite del gobernador, que venga, en la seguridad de que será atendido y de que procuraré satisfacer sus deseos, si no están reñidos con la equidad y con la justicia. Esta manera de actuar me está proporcionando la máxima de las satisfacciones: la íntima que produce el cumplimiento de un deber y la seguridad de que así sirvo a la República.

A través de las referencias aparecidas en la prensa en esa etapa del Gobierno Civil de Huesca se pueden seguir algunos de los asuntos a los que Martínez Ramírez tuvo que enfrentarse durante su mandato, como el caso de la compraventa ilegal de

un retablo que formaba parte del patrimonio cultural, según se publica en *El Pueblo: diario de la República* el 27 de noviembre de 1932. Al parecer, el cura párroco de Cas-tejón del Puente había vendido a dos anticuarios un hermoso retablo, lo que provocó la reacción de los vecinos de la localidad:

El pueblo se enteró del despojo y lo puso en conocimiento del señor Martínez Ramírez, el cual se apresuró para evitar la venta, disponiendo que el citado párroco y los dos compradores fueran trasladados a Barbastro, en donde continúan a disposición del señor juez de Instrucción de aquel partido.

El conflicto más importante en ese momento era el social, como ya hemos tratado anteriormente, y como queda reflejado en una entrevista que hicieron a Martínez Ramírez también en *El Pueblo: diario de la República* el 2 de diciembre de 1932 en un acto militar en el que se entregaba un retrato del presidente de la República en el cuartel de la Guardia Civil. Allí, respecto al problema social de las provincias de Zaragoza y Huesca, expone su visión del potencial desarrollo de la provincia. Reconoce, por sus postulados liberales, que muchos problemas tienen la base en el dinero y que “este es el punto por el cual baila el género humano todas sus danzas tristes y alegres, de la vida y de muerte”, pero también habla sobre la importancia del dinero como generador de capital.

Siguiendo con el tema de la conflictividad social, en un bando fechado el 31 de agosto de 1932 (fig. 2) que también fue publicado en la prensa, se avisa de que se pre-vén revueltas en Huesca, que serán sofocadas:

Llegan a este Gobierno Civil noticias que permiten creer en la posibilidad de una huelga revolucionaria próxima en la ciudad de Huesca. Incitan a esa huelga un pequeño grupo de anarquistas residentes en la población. Se trata, pues, de unos cuantos individuos que intentan perturbar la vida de la ciudad con fines que este Gobierno desconoce, pero que sin reparo pueden considerarse ilícitos.

En este documento Martínez Ramírez declara:

Definida de esta suerte la huelga, todos los ciudadanos de Huesca deben estar seguros de que la autoridad responsable vela por el libre ejercicio de sus derechos, pero exige al mismo tiempo, que los ciudadanos deseosos de vivir bien no se confundan, en ningún momento, con los enemigos sistemáticos de la Sociedad.

Los obreros que no quieran atener las órdenes del anarquismo serán amparados con toda eficacia; los que secunden esa obra disolvente, que tiene más de explotación inicua que de tendencia doctrinal, serán castigados con todo rigor.

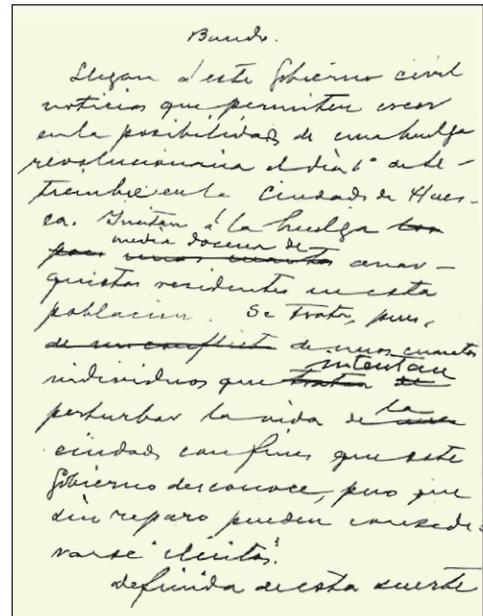
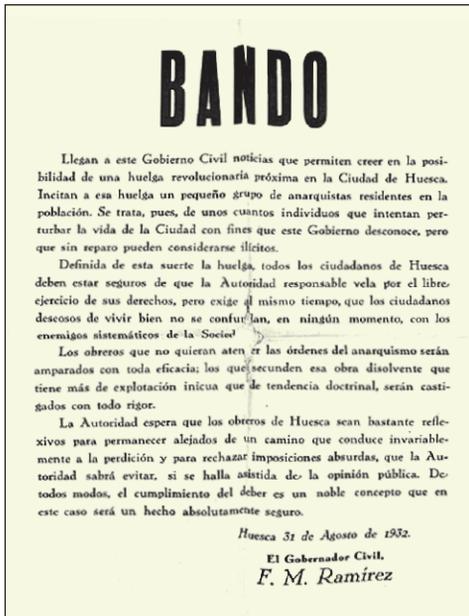


Figura 2. A la izquierda, bando emitido por Francisco Martínez Ramírez el 31 de agosto de 1932. A la derecha, versión manuscrita del bando.

La autoridad espera que los obreros de Huesca sean bastante reflexivos para permanecer alejados de un camino que conduce invariablemente a la perdición y para rechazar imposiciones absurdas, que la autoridad sabrá evitar, si se halla asistida de la opinión pública. De todos modos, el cumplimiento del deber es un noble concepto que en este caso será un hecho absolutamente seguro.

En su primera visita —para dejar clara la obediencia a la República y el respeto a las leyes—, Martínez Ramírez fue a Almudévar, donde, debido a la escasez de alimentos, que estaba produciendo hambruna en la zona, había previsión de levantamientos populares. Finalmente, tras el cierre del sindicato, hubo una huelga general indefinida y revueltas que acabaron con la intervención de la Guardia Civil, como se explica en el artículo del diario *Solidaridad Obrera* del 13 de diciembre de 1932 titulado “Las tragedias rurales”, que empieza con una elocuente entradilla: “Gravísima situación en Almudévar. ¿Puede saberse qué pasa? Una nueva y bárbara masacre. Se declara la huelga general como protesta y se afirma que por solidaridad secundarán el movimiento los obreros de los Riegos del Alto Aragón”. En el artículo se explican las consecuencias de la intervención de la Guardia Civil.

Después el Gobierno Civil hace un balance de heridos e informa de que todo ha vuelto a la normalidad. Esto tiene repercusión nacional y aparece en los periódicos *La Libertad* y *El Sol* el 11 de diciembre de 1932, así como en *La Voz de Aragón*, que el 11 de diciembre de 1932 publica una explicación oficial (fig. 3) sobre la agitación producida por el apoyo a la revolución social de los anarquistas, que desean la muerte de la República. El gobernador, una vez conocidos los hechos, “envió [...] a dicha localidad agentes de Policía para hacer una información de lo que había pasado y detener a los que habían delinquido en el mitin. También ordenó también la clausura del sindicato”. Ante esa situación, los anarquistas impidieron trabajar a los campesinos y exigieron el control del poder de la localidad y la dimisión del alcalde. Una vez fueron detenidos, y cuando la Policía, apoyada por la Guardia Civil, se disponía

a trasladar a Huesca a seis detenidos, grupos de anarquistas inutilizaron el autobús y apedrearon a la Guardia Civil, que se vio en la necesidad de hacer fuego para ahuyentar a los revoltosos, sin que hubiera que lamentar víctimas. Los anarquistas se apoderaron de la central eléctrica, y dejaron Almudévar a oscuras hasta que la Guardia Civil pudo restablecer el alumbrado.<sup>18</sup>

En relación con estos conflictos Martínez Ramírez recibió duras críticas por su gestión, particularmente tras el cierre de sindicatos que pudieran alentar levantamientos populares, como se puede leer en este artículo, que lleva por ofensivo título “El dictador de Huesca no concede la apertura de los sindicatos”. Se refiere a él como un gobernador reaccionario cuyo objetivo es “evitar que se difundan las ideas libertarias y el deseo ferviente del pueblo de terminar con los abusos que sin cesar y con enorme cinismo se comenten diariamente, sin que nadie procure que cesen, en definitiva”. Defienden la revolución en la provincia frente al intento del gobernador de restablecer el orden, según *La Voz de Aragón*:

la semilla rebelde y salvadora ha penetrado con intensidad en todos los pueblos de la provincia. Y con las medidas injustas y arbitrarias del dictador de la provincia, solo se consigue irritar el ambiente y derivar las protestas por senderos violentos y de perjudiciales odios.

---

<sup>18</sup> “Explicación oficial de los sucesos ocurridos en Almudévar”, *La Voz de Aragón*, 2231, 11 de diciembre de 1932.

# La Voz de Aragón

DIARIO GRÁFICO INDEPENDIENTE

REDACCIÓN... COSTA, 2  
ADMINISTRACIÓN... TALLERES...  
APARTADO CORREOS 140

TELEFONOS:  
REDACCIÓN... 1004  
CONFERENCIAS... 1707  
ADMINISTRACIÓN... 2428

---

Año VIII

Zaragoza - Domingo, 11 de diciembre de 1932

Núm. 2.231

**INTERESES REGIONALES**

### Todavía no han cobrado en Santolea

Este pueblo parece que ha comen-  
do uno de los tremendos pecados  
motivaban un castigo bíblico.  
Santolea desaparece. Sus moradores  
ha cerremos, como Julio místico o  
mo... trabajadora sin trabajo, fo-  
fondo en la legión de los parados.  
Hace meses sus representantes  
sitaron a las autoridades económi-  
ca y técnicas relacionadas con el  
Estado de Santolea. La ley había  
lo cumplida en todos sus extre-  
mos. Mediciones, expedientes, defini-  
ciones, señalamiento de lo a pagar  
por expropiaciones, etc., etc. La ley  
había cumplido en cuanto conde-  
r a los ciudadanos, pero el Estado  
parecía sumirse en esa obligación  
gial. Juraría que lo de todos los  
representantes justicieros la SACTAV  
tados los insperativos justicieros  
cumplido por su parte. Es, decir, el  
Estado... más allá, todos los poderes  
culturas, y todo a los

**¡AL FIN!**

### En esta semana se discutirán los presupuestos municipales

Según noticias facilitadas ayer por  
la Aludévar, en la semana entrante  
serán discutidos los presupuestos  
municipales correspondientes al pró-  
ximo ejercicio.

**AGITACIONES SOCIARIAS**

### Explicación oficial de los sucesos ocurridos en Almodívar

HUESCA. — En el Gobierno civil  
han facilitado una nota oficial sobre  
los sucesos ocurridos en Almu-  
dívar.  
Dice la nota que hace unos ocho  
días fué abierto el Sindicato Unico  
de Almodívar, constituido por ele-  
mentos de conocida significación  
sindicalista.  
A los tres días los directivos del  
Sindicato solicitaron autorización para  
celebrar un mitin y se les concedió,  
a condición de que se celebrara el  
mitin en el cuartel del Sindicato.  
Como este domicilio era muy re-  
ducido los anarquistas esperaron el  
punto domingo a que terminase una  
reunión presidida por el alcalde.  
Terminada ésta estallaron violenta-  
mente en el local y contra la volun-  
tad del alcalde celebraron un mitin,  
dado vivas a la revolución social y  
muerte a la República.  
Conociendo por el gobernador lo ocu-  
rrido en Almodívar envió ayer a di-  
cha localidad agentes de Policía para  
hacer una información de lo que  
había pasado y detener a los que  
habían delinquido en el mitin, orde-  
nando también la clausura del Sindi-

### Del atraco frustrado ocurrido la noche del viernes



Figura 3. Fragmento de la página de La Voz de Aragón del 11 de diciembre de 1932 en la que se publicó la explicación oficial de las revueltas que tuvieron lugar en Almodívar.

En todo caso, a pesar de las críticas de uno y otro lado, su papel de mediador se hace patente en los municipios y en su preocupación por otros temas de interés para la provincia, como el de los riegos del Alto Aragón, sobre el que manifiesta: “ese problema es perfectamente conocido, y yo no puedo decir ninguna novedad, ni siquiera para elogiar, en la medida que se merece, esa obra espléndida, que a su vista se puede uno permitir todo género de fantasías”.

Sobre el canal de Monegros, como ya hemos dicho, lo ve como la solución a los problemas sociales de la región, ya que mejoraría las comunicaciones entre pueblos y resolvería la cuestión del abastecimiento. En el mismo artículo que acabamos de citar abre la posibilidad de que el canal sea navegable y plantea la necesidad de contar con trabajadores de otras regiones, incorporar nuevos procedimientos de cultivo e impulsar el desarrollo de la actividad forestal para árboles maderables. Además, anima a su paisano Félix de los Ríos, ingeniero de la obra, a hacerlo posible, pues,

con las acequias que hay ya construidas, [el canal] permitirá el cultivo intensivo de muchos miles de hectáreas en un corto periodo de tiempo; y como los terrenos que han

de regarse en esas condiciones, se dedican hoy, casi en su totalidad, a pastos, tendremos el fenómeno económico, absolutamente seguro, de un aumento de producción rápido, de más de medio millón de toneladas de cereales, y teniendo en cuenta que esta se refiere a una comarca y al primer periodo de transformación agraria,<sup>19</sup> podemos deducir que representa una cifra verdaderamente fantástica.

Este era un tema que ya le había preocupado en La Mancha, donde realizó varios proyectos de canales de riego.

Vemos como insiste en esta solución también en un artículo publicado por *El Heraldo de Madrid* el 1 de julio de 1932:

las graves cuestiones de trabajo y lucha de clases, que tanto preocupan a otras provincias españolas, en Huesca no tienen importancia. Las organizaciones obreras o políticas se hallan en los comienzos de la vida y cualquier idea nueva que ofrezca beneficios materiales prenderá en las conciencias sencillas, por lo que debe procurarse desde el principio una buena orientación, a fin de que esta gente no sufra luego peligrosos extravíos. De todas formas, el problema social de Huesca lo resuelve el Canal de Monegros.<sup>20</sup>

En general podemos decir que en su tiempo como gobernador trató de mediar en los principales asuntos relacionados con la provincia y resolverlos centrándose en especial en la problemática de los obreros y en los elementos de desarrollo territorial, cuestiones que evidentemente requerían un recorrido mucho mayor en el gobierno.

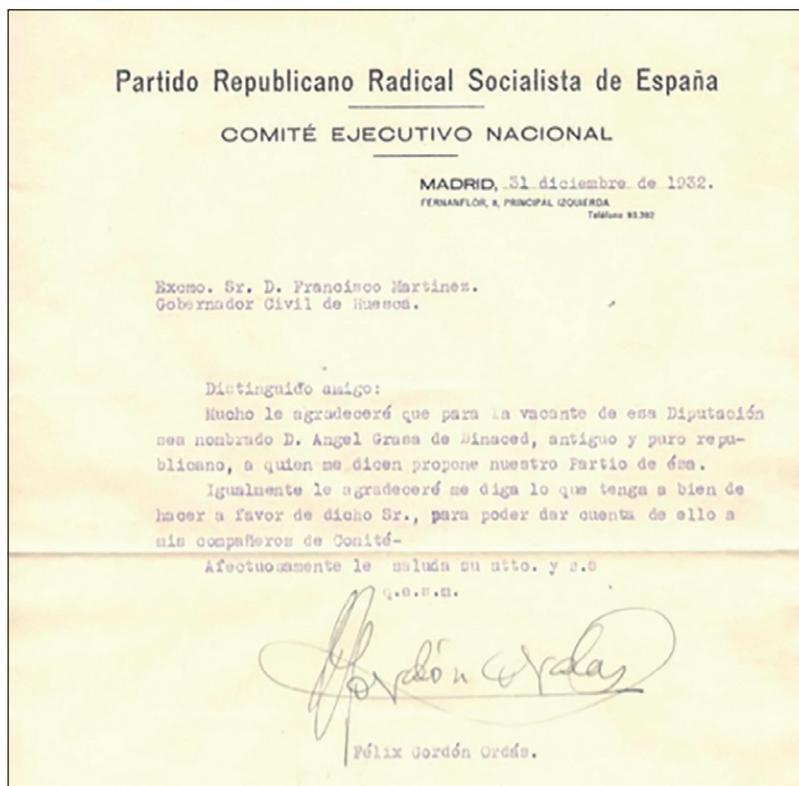
### El cese de Francisco Martínez Ramírez como gobernador civil de Huesca

El 31 de diciembre de 1932 Francisco Martínez Ramírez recibió instrucciones del Partido Republicano Radical Socialista de España para optar a una vacante en la Diputación (fig. 4). Esto es una muestra de la dependencia de los gobernadores de las decisiones tomadas en Madrid, que explicaría la breve duración que solían tener este tipo de cargos; de hecho, el mandato de Martínez Ramírez fue uno de los más duraderos de la primera época de la República en la provincia de Huesca.

---

<sup>19</sup> Véase Lambán (2014: 65 y ss.), donde se menciona el programa reformista de Melquíades Álvarez, en el que estuvo muy implicado Martínez Ramírez como secretario personal y amigo.

<sup>20</sup> “La falta de comunicaciones con Huesca y otros problemas provinciales”, *Heraldo de Madrid*, 1 de julio de 1932.



*Figura 4. Carta del secretario general del Partido Republicano Radical Socialista de España con instrucciones para cubrir una plaza vacante en la Diputación Provincial de Huesca. 31 de diciembre de 1932.*

Según el testimonio del propio Martínez Ramírez, Indalecio Prieto lo cesó porque arrojó un cargamento de armas de socialistas al río, lo que pone de manifiesto que en el Gobierno de la República convivían diferentes ideologías y que la del gobernador de Huesca estaba más cercana al liberalismo que al socialismo.

Al año siguiente, en 1933, se produjo una crisis de la Conjunción Republicana Socialista que llevó a la dimisión de Azaña. Entonces comenzó lo que se considera el bienio conservador y se paralizaron algunas reformas sociales. Esto, unido a la radicalización de ciertas posturas de la izquierda republicana que incomodaban a Martínez Ramírez, hizo que este empezara a alejarse de la vida política y que a partir de entonces intentara utilizar sus contactos en el ámbito empresarial para volver a su ciudad natal, Tomelloso.

El retrato que realiza de Francisco Martínez Ramírez el profesor Francisco Alía Miranda engloba toda su acción vital, sus motivaciones empresariales y personales, todas ellas de marcado carácter liberal:

Hombre de profundas convicciones liberales y progresistas, fue un infatigable luchador contra el caciquismo que sustentaba el sistema político de la Restauración, contra la mentalidad tradicional y la incultura de la sociedad, contra la ignorancia y contra la injusticia. Contra todo eso y mucho más alzó su voz continuamente Francisco Martínez, como periodista y como político.<sup>21</sup>

A través de esta visión abierta de la sociedad y la economía que mostró Francisco Martínez Ramírez durante los apenas seis meses que estuvo destinado en Huesca obtenemos una panorámica de la situación de la provincia al comienzo de la Segunda República y de la labor que él realizó para mejorarla, y de alguna forma rendimos homenaje a su figura con el propósito de dar pie a futuras investigaciones que permitan conocer mejor el Alto Aragón de ese periodo. Su cese se produjo el 16 de febrero de 1933.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALÍA MIRANDA, Francisco (s. a.), “Francisco Martínez Ramírez”, en *Diccionario biográfico electrónico*, Real Academia de la Historia <<http://dbe.rah.es/biografias/78218/francisco-martinez-ramirez>>.
- AZPIROZ PASCUAL, José María (1993), *Poder político y conflictividad social en Huesca durante la II República*, Huesca, Ayuntamiento de Huesca.
- LAMBÁN MONTAÑÉS, Francisco Javier (2014), *La reforma agraria republicana en Aragón, 1931-1936*, tesis doctoral, Universidad de Zaragoza.
- MARTÍNEZ DE PADILLA, Javier (1993), “D. Francisco Martínez Ramírez a través de su obra”, en *Francisco Martínez Ramírez (Tomelloso, 1870-1949): “El Obrero de Tomelloso”*, Tomelloso, Ayuntamiento de Tomelloso.
- RINCÓN, Jesús (1999), *Dossier sobre Francisco Martínez Ramírez: 50.º aniversario de su muerte*, Tomelloso, Ayuntamiento de Tomelloso.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, Lorenzo (2001), *Los cambios del paisaje en Tomelloso*, Cuenca, Universidad de Castilla – La Mancha.

---

<sup>21</sup> Alía (s. a.).